

10 de septiembre 2023

Obra: Oración en común

Personajes: Jesús y Jimena.

(Entran a escena Jesús y Jimena)

Jesús: Hola niños.

Jimena: Hola amigos. Hola Jesús.

Jesús: Estoy muy feliz de ver que todos los días quieren hacer la voluntad de Dios y están atentos a su voz.

Jimena: Pero no está tan fácil.

Jesús: ¿Por qué?

Jimena: Unos de mis amigos, no se portan como Tú quieres. ¿Debo decirles algo o no?

Jesús: Para muchos es más fácil no decir nada. Pero no decir nada, no les va a ayudar a tus amigos a cambiar.

Jimena: Y si no cambian, no van a poder vivir en el Reino de Dios.

Jesús: Por eso, si alguien peca, ve y corrígelo a solas, tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu amigo.

Jimena: Entonces, si algo no me cae bien de alguien, lo llamo y se lo digo a solas.

Jesús: No es porque no te caiga bien. Es porque te das cuenta de que ha pecado.

Jimena: Entonces ¿cuándo sé si alguien peca?

Jesús: Cuando hace algo que lo aleja de Dios, que no lo deja sentir su amor.

Jimena: Ay, ya entendí. Por ejemplo, si no me gusta su forma de comer, eso no se lo tengo que decir. ¿Verdad?

Jesús: No. Se trata de que pueda ver lo que lo aleja del amor de Dios.

Jimena: Como el que tenga envidia o rencor. O que no tenga a Dios en el primer lugar de su vida.

Jesús: Sí.

Jimena: Y ¿qué pasa si no me escucha?

Jesús: Si no te hace caso, pídele a uno o a dos, que estén de acuerdo contigo, para que también se lo digan.

Jimena: Y ¿si ni así nos hace caso?

Jesús: Si no les hace caso, díselo al resto del grupo que está trabajando por hacer la voluntad de Dios, para que también se lo digan.

Jimena: Y ¿si ni así nos hace caso?

Jesús: Tienes que volver a hablar de Mí, como si no me conociera, para que se convierta.

Jimena: Sí. Porque se ve que no te conoce.

Jesús: Todo el esfuerzo que hagan para que los que están lejos de Dios, vuelvan cerquita de Él, Yo lo tomo muy en cuenta y lo respaldo.

Jimena: ¿De verdad?

Jesús: Tanto así, que si la persona que los escucha aquí en la Tierra, cambia, es como si me escuchara a Mí mismo desde el Cielo y cambiara.

Jimena: ¿De verdad? ¿Yo te puedo representar?

Jesús: Sí. Yo les aseguro que todo lo que aten en la Tierra quedará atado en el Cielo, y todo lo que desaten en la Tierra quedará desatado en el Cielo. Además, les voy a dar un gran regalo para que las personas se corrijan. ¿Lo quieren?

Jimena: Sí, por favor.

Jesús: Si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la Tierra para pedir algo, sea lo que sea, lo van a conseguir de mi Padre que está en los Cielos. Porque donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estaré Yo en medio de ustedes.

Jimena: ¿De verdad Jesús, cualquier cosa?

Jesús: La condición es que juntos pidan lo que Yo mismo pediría. Pues al estar reunidos en mi nombre, es como decir que se reunieron para pedirle a Dios como si ustedes fueran mis propios representantes.

Jimena: Entonces amigos, si vamos a representar a Jesús ¿se valdrá pedir juguetes? No, verdad.

Jesús: Estoy seguro, que no van a pedir juguetes o cosas. Ya saben que eso Yo no lo pediría. Tampoco sus caprichos o cosas egoístas.

Jimena: Sí. Lo que pidamos, tiene que ser para el bien de los demás.

Jesús: Oren para pedir que los que están lejos, ya regresen pronto y se dejen corregir con facilidad.

Jimena: Entonces, vamos a sacar nuestra cubeta.

Tomen su cubeta y vamos a llenarla de oración por los demás.

Esta oración Dios siempre la escucha, si nos ponemos de acuerdo en equipo.

¿Qué les parece si pedimos para que todos los mentirosos digan la verdad?

Vamos a decir todos juntos: Padre, te pedimos en nombre de Jesús, para que todos los mentirosos digan la verdad. ¿Así está bien Jesús?

Jesús: Sí. Ahora piensen que tienen enfrente a los que han dicho alguna mentira.

Jimena: Y le damos a Dios nuestra cubeta llena de oración. ¿Listos? ¡Sí!

Ahora piensen en los que tienen envidia. Vamos a pedirle a Dios para que puedan agradecer todo lo que tienen.

¿Listos? ¡Llenen su cubeta!
Y ahora se la damos a Dios.

Ahora vamos a pensar en los que lastiman y molestan a los chiquitos, para que sean compasivos.

¿Listos? ¡Llenen su cubeta!
Y ahora se la damos a Dios.

Ahora vamos a pensar en los que no hacen la voluntad de Dios, para que la hagan.

¿Listos? ¡Llenen su cubeta!
Y ahora se la damos a Dios.
Gracias Jesús, por darnos este regalo tan poderoso.

Jesús: ¿Con quién más lo pueden usar?

Jimena: ¿También lo podemos usar cuando nuestros papás estén muy enojados?

Jesús: Claro. Pónganse de acuerdo todos los hermanos para pedirle a mi Padre, que sus papás vuelvan a estar alegres y en paz.

Jimena: Entonces, pongan a su papá y a su mamá, delante de ustedes.

¿Listos? ¡Llenen su cubeta!
Y ahora se la damos a Dios.

¡Y le podemos pedir para que toda la familia pueda hacer la voluntad de Dios!

Jesús: Sí.

Jimena: Otra vez, pongan a su papá y a su mamá, delante de ustedes.

¿Listos? ¡Llenen su cubeta!
Y ahora se la damos a Dios.

Jesús: Sepan que desde ahora, ya son superhéroes del Reino de Dios.

Jimena: ¡Sí! Por eso vamos a cantar:

Canción: “Superhéroes del Reino de Dios”, del disco Dios me ama siempre.

De Erika María Padilla.

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

La canción en Spotify:

<https://open.spotify.com/track/6u4gMbnSs9UPLWRiZc4vwU?si=a14f66540ed24180>

Erika M. Padilla Rubio Palabra y
Obra © ® Todos los derechos reservados.